

Implicaciones de estar „en Cristo“

„ ... dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. “ *Efesios 1,9-10*

La mayoría de los comentaristas teológicos de la Biblia están de acuerdo en que la carta a los Efesios era más que probablemente una carta circular escrita a todas las iglesias en los tiempos de Pablo. Los tres manuscritos más fidedignos no incluyen las palabras "a los Efesios", y la carta carece de referencias a situaciones locales, personalidades o problemas como las demás. Los problemas que enfrentaba la iglesia en Efeso se pueden ver en las cartas que Pablo escribió a Timoteo, que fue el líder apostólico de Éfeso durante mucho tiempo.

Efesios es una carta general a la iglesia que resume la verdadera comprensión de los propósitos eternos de Dios sobre el planeta tierra, la humanidad y, en particular, la iglesia. Comienza con los propósitos eternos de Dios y termina con las situaciones de la vida cotidiana que cada creyente tiene que enfrentar, o sea la Eternidad se topa con la actualidad, o, poniéndolo de otra manera, la vida cotidiana llegar a obtener un significado eterno.

El escritor chino Watchman Nee escribió un pequeño libro sobre Efesios llamado: "Sentáos - Andad - Estad firmes". Él explica cómo Efesios describe el desarrollo óptimo de un cristiano en tres pasos: Primero, ¡averigua cuál es tu posición! - Estás sentado con Cristo en los lugares celestiales (Efesios 2,6); en segundo lugar, una vez que sepas quién has llegado a ser en Cristo, cuáles son tus recursos "en Él", y cuál es el propósito mayor de tu existencia, ¡Anda digno de tu llamado (Efesios 4,1.17)!; Y tercero, ¡mantente firme contra los ataques que vendrán del enemigo (Efesios 6, 10-12)!

Entonces Efesios enseña que el cristianismo no significa aguantar y sobrevivir hasta llegar al cielo, sino más bien vivir en la conciencia de que podemos (y debemos) traer el cielo a la tierra a través de nuestras vidas cotidianas, lo que hagamos, donde sea. Los cristianos no tienen que vivir para calificarse para el cielo o peor, para ganar el cielo.

Los cristianos están totalmente y perfectamente equipados para hacer este trabajo, si creen lo que Efesios enseña sobre su identidad, sus recursos y su propósito y destino. La salvación por gracia a través de la fe nunca significó que los creyentes apenas llegaran al cielo. La fe es la única manera de apropiarse de todo lo que la gracia ya ha hecho en Cristo. La gracia a menudo se entiende mal como sólo significando "perdón", como los presos pueden ser perdonados por el gobernador o presidente. La gracia es a menudo mezclada o confundida con el término misericordia. Ahora la diferencia entre la misericordia y la gracia es esta: En Su misericordia, Dios no nos da, lo que nuestra vida pecaminosa mereció (=> muerte); En Su gracia Dios nos da lo que no merecemos (un lugar junto a Jesús en su trono => Efesios 2,6, Apocalipsis 3,21). En otras palabras, mientras que la misericordia nos saca del rojo y nos lleva a cero (deuda), la gracia nos concede los recursos para convertirnos en cambiadores del mundo y para reinar en Cristo (Romanos 5,17).

Así que cuando hablamos de ser salvados por la gracia por medio de la fe, significa que aceptamos todo Dios ha soberano y ya realizado en Cristo para nosotros, pero también incluye nuestra decisión consciente de ser incluido en Cristo con todas las consecuencias de esa decisión. El mensaje del Evangelio nunca tuvo la intención de convertirse en parte de nuestras vidas, sino más bien que nuestras vidas se convertirían en parte del Evangelio. Dios hizo todo por Su parte en ya través de Cristo, para que estuviéramos incluidos en Sus propósitos eternos para este planeta. Esta inclusión, sin embargo, no es automática, porque Dios puede y no fuerza a nadie a la salvación. La inclusión deseada se completa cuando aceptamos a Jesús como nuestro Señor, lo cual quiere decir que nuestras vidas, como las conocíamos, han terminado (=> "Porque el que quiera salvar su vida la perderá, pero quien pierda su vida por Mi causa La encontrarán. "Mateo 16,25). No podemos llamar a Jesús "SEÑOR", si estamos planeando vivir nuestras "propias vidas" con la adición de la fe cristiana a ella.

Temo que, de alguna manera, lo hemos hecho demasiado fácil a las personas convertirse en cristianos, cuando no les decimos la verdad respecto al costo. El Evangelio es un mensaje de vida o muerte, y no sobre mejorar una situación temporalmente miserable. Se trata de llegar a ser uno con Jesucristo, el jefe de la iglesia, su visión y sus planes para la tierra. El Evangelio es el fin del egocentrismo y del egoísmo, por un lado, pero por otro lado, es la oportunidad de tener una vida llena de propósito y significado.

Quiero mencionar tres cosas que han impedido que los cristianos entren plenamente en la plenitud de una relación con Jesús tal como se implica en la frase "EN ÉL". Algunos han crecido históricamente, algunos son simplemente asuntos personales:

1. La división entre lo sagrado y lo secular

¿Es ir al baño algo espiritual? Todos estamos de acuerdo en que toda la Biblia fue inspirada por el Espíritu Santo, y en el libro de Deuteronomio 23,12-14 encontramos instrucciones sobre cómo debemos ir al baño, cuando estamos en un campamento. Se habla de tomar una pala, sentarse y luego cubrir sus excrementos. Así que el Espíritu Santo dio instrucciones sanitarias para el tiempo en el desierto ...

Ya mencioné más arriba que Efesios comienza con el misterio de los planes eternos de Dios para el planeta tierra y luego continúa con situaciones de la vida cotidiana de los creyentes. La pregunta es, si mi vida diaria en familia y en el trabajo tiene significado eterno?! En Efesios 5,18-20 somos exhortados a „ser llenos del Espíritu Santo“, un tema muy prominente entre los pentecosteses y carismáticos. Los ejemplos que siguen a esta exhortación no se refieren a la operación de los dones espirituales o el obrar milagros, sino a la vida cotidiana - la sumisión mutua, la vida matrimonial, la educación de los hijos, y nuestras relaciones en el trabajo - Efesios 5,21 - 6,9.

Desafortunadamente muchos creyentes separan su vida normal de lo que erróneamente llaman „vida espiritual“, algo que la Biblia nunca enseña. Esta separación se llama la división „sagrado-secular“, y tiene raíces y razones históricas y lingüísticas.

Comenzó muy temprano en la historia de la iglesia con cosas como la creación del llamado clero. Los sacerdocios de la iglesia que se desarrollaron (principalmente en el catolicismo y más tarde en

las iglesias ortodoxas), nunca fueron deseados por Dios, porque en Cristo todos los creyentes han llegado a ser sacerdotes => 1. Pedro 2,9; Revelación 1,6. Sin embargo, la iglesia primitiva cometió el error fundamental de crear un grupo de personas supuestamente más "espirituales" que otras. Aquí se creó la división entre clero (liderazgo de la iglesia) y laicos (miembros de la iglesia). Esto causó mentalidades negativas mayores que dañaron severamente el desarrollo de la iglesia. La creación de una élite espiritual llevó muchas veces al abuso en el lado del clero, y, lo que pienso era peor, condujo a un retroceso de asumir responsabilidad espiritual del lado de los miembros regulares de la iglesia. El letargo y la apatía con respecto a la dimensión espiritual fueron y siguen siendo el resultado de esta trágica "división".

La segunda cosa que ha causado daño mayor fue la creación de edificios erróneamente llamadas "Iglesias". Se suponía que eran lugares "sagrados" para la adoración, pero lo que realmente produjeron fue una mentalidad bien errónea con respecto a la definición de la iglesia y la adoración. La Biblia no enseña en ninguna parte que la iglesia es un edificio físico. En el Nuevo Testamento no puedes ir a la iglesia, porque eres (parte de) la iglesia. El término griego "ekklesia" siempre se refiere a un grupo de personas, nunca se refiere a un edificio hacia donde se puede caminar.

La creación de lugares físicos para que la iglesia se reúna no es el problema. La iglesia primitiva se reunía en los hogares durante casi 300 años. Tampoco es un problema para una iglesia poseer un edificio, si la cómoda circunstancia de la ausencia de persecución lo permite. El verdadero problema es cuando la gente comienza a pensar que tales edificios son "santuarios" (como a menudo se llaman). Inconscientemente, o incluso conscientemente, la gente comenzará a pensar, que la presencia de Dios sólo puede ser experimentada en tales lugares, o que la santidad sólo se puede practicar aquí. Algunos comenzarán a separar la vida en sagrado y secular, algo que el Nuevo Testamento no enseña en ninguna parte. Los edificios pueden crear la idea fundamentalmente errónea de que la actividad principal de la iglesia se realiza aquí, y, que es lo peor que puede suceder, que la adoración sólo puede tener lugar aquí.

Una de las mayores revelaciones del Nuevo Testamento es que Dios discontinúa el concepto del Templo físico (edificio) en Jerusalén como un centro de religión y culto, y crea el paradigma totalmente nuevo de creyentes que son templos individuales y móviles del Espíritu Santo => 1. Cor. 3,16; 6,19; 2. Cor. 6, 16). Este cambio de paradigma intencionado por Dios mismo está siendo invertido cuando la gente en sus corazones comienza a mirar a los edificios como sus "santuarios".

La adoración, según el Nuevo Testamento, tiene lugar, donde está tu cuerpo: „Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, **que es vuestro culto racional**.“ Romanos 12,1. Jesús, al enseñar sobre la adoración verdadera, elimina el lugar y el tiempo como factores relevantes para la adoración cuando dice: „Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.“ Juan 4,23-24. La adoración, en la mente de Cristo, es una cuestión de ser antes de que se exprese en acciones. Su frase "en espíritu y verdad" demuestra definitivamente que la adoración no tiene nada que ver con los tiempos y lugares particulares. Trágicamente la mayoría de los cristianos, debido a estos acontecimientos históricos mencionados y el uso peligroso de la palabra (adoración), han reducido su definición de adoración a cantar canciones especiales o expresar a Dios nuestro amor a través de ciertas palabras. Esto es muy peligroso porque reduce la adoración a una actividad en lugar de ser una actitud y un estilo de vida. El énfasis de ser "EN ÉL (CRISTO)" en Efesios implica que realmente no podemos tener una

existencia fuera de Él. Se supone que debemos vivir conscientes de la realidad espiritual de que estamos siempre en Cristo, lo que significa a cada hora y en cada lugar. Estamos "EN EL" en casa, con nuestra familia, en el trabajo con nuestros colegas, yendo de compras en el centro comercial y conduciendo en nuestros vehículos.

Nuestra adoración "lógica" es un asunto de 24 horas, 7 días a la semana porque somos adoradores viviendo en un cuerpo que supuestamente se presenta a Dios como un sacrificio vivo dondequiera que estemos. En otras palabras, el trabajo es definitivamente una expresión de adoración. ¡Era, por cierto, la única expresión de adoración que podemos observar en Adán y Eva! ¿Has pensado en su trabajo diario o en cualquier actividad cotidiana como expresión de adoración?

La división sagrado-secular ha hecho que los cristianos „se escondan" en sus edificios erróneamente llamadas iglesias de realizar su misión en la sociedad. No puedes ser la luz del mundo en una reunión de la iglesia, y no puedes tampoco ser la sal de la tierra, si evitas el contacto con la tierra que se supone que debes influir.

2. NOSOTROS <> Yo - la iglesia

Efesios enseña que la iglesia de Jesucristo tiene una responsabilidad, por así decirlo, cósmica. El objetivo final se define en el primer versículo que leemos al principio:

„.. de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. .“ *Efesios 1,10*

Pablo enseña en Efesios 3,8-10 sobre este propósito cósmico: „A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, ..."

„Deberíamos saber esto simplemente por conocer el Padre Nuestro: "Venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra, como en el cielo“. *Mateo 6,10.*

¡Es la responsabilidad de la iglesia traer el cielo a la tierra!

Lo hacemos ...

- ☛ Orando juntos
- ☛ Amándonos el uno al otro
- ☛ manteniendo nuestra unidad
- ☛ proclamando el evangelio con y sin palabras

Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador, y ojalá también como nuestro Señor, a la vez aceptamos a Su cuerpo, que es la iglesia. No existe algo como la fe individual y privada en el Nuevo Testamento. Si ustedes se llaman cristianos, deben ser parte de un cuerpo de creyentes

La palabra Salvador se usa sólo 17 veces para Jesús en el Nuevo Testamento. El título Señor se usa más de 700 veces. ¡Decide, cual es más importante!

para vivir su fe correcta y plenamente. El desafío de esta realidad, porque Jesús, siendo la cabeza de este cuerpo espiritual, no puede ser separado de él, es el hecho de que no hay una iglesia perfecta. Los cristianos son perfeccionados por la obra de Dios, pero todavía no lo han creído realmente y por lo tanto no actúan correspondientemente - Hebreos 10,14; Colosenses 2,9-10. Jesús, por su parte, ha decidido quedarse con su novia hasta el día en que ella está lista para la boda. Él está comprometido con ella, a pesar de que todavía actúa de maneras que no corresponden a su verdadera y identidad nueva en él. Efesios 5,25-26 es un ejemplo perfecto para demostrar este punto y además nos muestra cómo las situaciones de la vida normal tienen una implicación espiritual más grande de lo que estamos conscientes: „Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra”.

Si criticamos a nuestros hermanos y hermanas, nos criticamos a nosotros mismos, porque los verdaderos cristianos han aceptado a vivir con una „mentalidad de nosotros”. Hablando espiritualmente, somos un solo cuerpo en Cristo, quien es nuestra cabeza. Todos estamos conectados unos con otros, y por lo tanto debemos ser muy cuidadosos en cómo nos tratamos. Ninguna persona normal heriría intencionalmente su propio cuerpo. (=> 1. Cor. 12,13-27).

El „PADRE NUESTRO” nunca ha sido concebido como una oración individual. Es evidente que Jesús lo dio en la primera persona plural, NOSOTROS, y no en la primera persona singular, YO. La iglesia debe orar esta oración, porque tiene que ser orada como un cuerpo de creyentes. Revela lo fuerte que debe ser nuestra unidad, porque incluso la confesión de *nuestras* deudas debe ser un asunto „nuestro”: "Perdónanos *nuestras* deudas, como nosotros ..." También nuestra resistencia al diablo debe ser un asunto „nuestro”: "Y no *nos* dejes caer en la tentación ..."

El individualismo es un valor muy alto en el mundo en que vivimos, pero es mortal para la iglesia. Si la mentalidad de „yo-me-mi-mío” no es quebrantada y sustituida por la mentalidad de "nosotros-nos-nuestro", la iglesia no está viviendo "EN ÉL (CRISTO)", y fracasará.

3. Tenemos que ser disueltos „en Él” ...

En las palabras de Jesús a la iglesia de Laodicea en Apocalipsis se ilustra muy drásticamente lo que significa estar "EN ÉL":

„Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca." *Apocalipsis 3:15-16*.

Jesús vomitará a todos los que se niegan a disolverse "en Él". El término griego no es "escupir", sino literalmente vomitar. Vómito significa que algo entró en el estómago, pero por alguna razón es rechazado, y por lo tanto transportado el camino de regreso por donde vino. Ahora esta descripción muy gráfica debe hacernos considerar lo siguiente:

¿Estamos dispuestos y preparados a ser disueltos "en Cristo"? Significa nada menos que renunciar totalmente a nosotros mismos con todos nuestros pensamientos, sueños y planes para convertirnos en parte de lo que Jesús quiere hacer en este planeta, y por la eternidad. Si lo pensamos bien, esto debería ser nuestro deseo más profundo, porque esto es exactamente

para lo que fuimos creados y redimidos. Dios quiere que tengamos y vivamos una vida de significado, en la cual todo lo que hacemos se convierte en parte de sus propósitos eternos. Esto definitivamente no significa que todos tenemos que convertirnos en trabajadores a tiempo completo en la iglesia o en misioneros. Simplemente significa que dejamos de vivir para nosotros mismos, y esperamos que el SEÑOR cuide de nuestras necesidades y deseos y sueños. ¿Es el Reino de Dios y Su justicia la prioridad principal de tu vida? => Mateo 6,33.

"Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí, la hallará." *Mateo 16,25*. El cuadro del proceso de digestión usado por Jesús es significativo, porque la digestión completa hará dos cosas: Primero separará las partes útiles y nutritivas de las que serían perjudiciales para el cuerpo. Luego alimenta el cuerpo con lo bueno, y excreta lo dañino.

La disposición de ser disueltos "en EL" así traerá grandes bendiciones a nuestras vidas, porque ...

- seremos liberados de todo lo que dentro de nosotros no pertenece a nuestra nueva identidad
- seremos liberados de dañar el cuerpo de Cristo
- aumentará nuestra consciencia de nuestros verdaderos dones y llamamientos para servir al Reino
- llegaremos a fortalecer a nuestros hermanos y hermanas
- toda nuestra vida, con todos sus fracasos y quebrantamientos, experiencias buenas y malas, las biografías complicadas o bendecidas empezarán a tener sentido ...

Al encontrarnos "en ÉL", finalmente nos encontraremos a nosotros mismos ...